

CUENTA TUS BENDICIONES

por Sydney S. Reynolds

"Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Santiago 1:5).



Una de las mayores bendiciones que recibimos a causa de nuestra fe en Jesucristo es el recibir respuestas a nuestras oraciones. Cuando Jim era un niño pequeño, tenía un par de espuelas. Un día, cuando vino de cabalgar a caballo, fue desobediente y su madre lo envió a su cuarto. Estaba tan enfadado que arrojó las espuelas por las escaleras. Más adelante le pidió disculpas a su madre y la próxima vez que quiso montar a caballo no pudo encontrar las espuelas. Miró en todas partes y finalmente se arrodilló y oró a su Padre Celestial. Cuando terminó de orar, comenzó a buscarlas de nuevo y las encontró. Esa experiencia fue el comienzo del testimonio de Jim en cuanto a que nuestro Padre Celestial escucha y contesta las oraciones.

Orar con sinceridad a nuestro Padre Celestial nos facilita el escuchar la voz suave y apacible del Espíritu Santo. El Espíritu Santo puede enseñarnos, guiarnos y ayudarnos a sentir paz en nuestro corazón. Éstas son algunas de las bendiciones que recibimos cuando tenemos fe en Jesucristo.

A veces necesitamos fortaleza porque la vida es dura. Christy quería memorizar los Artículos de Fe y recibir el reconocimiento El Evangelio en Acción. Para ella resultaba más difícil porque tiene una enfermedad llamada parálisis cerebral. Pero Christy tenía fe en que el Señor le ayudaría. Escuchó las cintas de las canciones de los Artículos de Fe una y otra vez, practicó mucho, aprendió a cantar todas las canciones y obtuvo el reconocimiento. Su familia y sus amigos fueron bendecidos por su buen ejemplo.

Cuando contamos nuestras bendiciones, podemos decir: "Mis oraciones son contestadas, recibo guía y consuelo, y puedo recibir fortaleza para sobrellevar las pruebas". La fe en Jesucristo bendice realmente nuestra vida.

Instrucciones

Utiliza la página 5 para escribir algunas de las bendiciones por las que te sientas agradecido. Luego, en las tres páginas restantes registra cualquier experiencia en la que tú o alguien de tu familia haya recibido una respuesta a una oración, guía del Espíritu Santo, o fortaleza y consuelo. Para hacer un libro de agradecimientos, recorta por las líneas de puntos, une las páginas y pégalas por el borde. Pon el libro en tu diario para ayudarte a recordar el contar tus bendiciones.

Ideas para el Tiempo para compartir

1. *Dibuje la silueta de una casa, una familia, la tierra y una Iglesia, y con esas siluetas, haga piezas grandes y sencillas de un rompecabezas, cada una de un color diferente. Distribuya las piezas entre los niños y hablen de algunas de las cosas por las que están agradecidos. Prepare tarjetas de colores que emparejen con los colores empleados en el rompecabezas. Mientras cantan canciones sobre la gratitud, el hogar, la familia, la Iglesia y este mundo hermoso, mezcle las tarjetas. Cuando se detenga la música, tome la tarjeta de arriba, muéstrela a los niños y pida al niño que tenga la pieza del rompecabezas del mismo color que la tarjeta, que nombre una cosa por la que se sienta agradecido y luego ponga la pieza en su lugar correspondiente del rompecabezas. Continúen hasta que todas las piezas estén unidas. Haga que un niño lea D. y C. 59:7 y pregunte cuáles son algunas de las formas en que podemos expresar nuestra gratitud. Permita que los niños dibujen las cosas por las que sientan agradecimiento; sugiera que hagan sus propios rompecabezas de los dibujos que hagan y que tengan esta actividad en la noche de hogar.*

2. *Pida a los niños que nombren a algunas de las personas de las Escrituras y déla historia de la Iglesia que hayan recibido fuerza para vencer las pruebas a causa de su fe en el Señor. Haga que cada clase elija un relato y lo represente en una pequeña obra. Relatos posibles: El pueblo de Alma, Mosiah 24:8-22; los hijos de Helamán, Alma 57:19-27; Rut y Noemí, Rut 1:1-17, 22; 2:1-2, 7-12; Daniel y sus amigos, Daniel 1:3-17; Sadrac, Mesac y Abed-nego, Daniel 3; David y Goliat, 1 Samuel 17:39-51. Lean juntos Alma 36:3; comparta su testimonio de que el Señor ayudará a los que confíen en El. •*

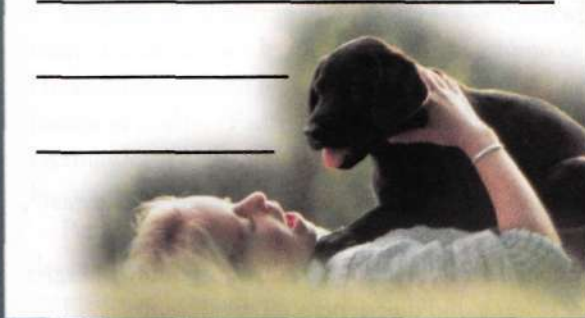
CUENTO MIS BENDICIONES

Mi nombre es _____.

Tengo _____ años.

Hoy es _____.

Éstas son algunas de las bendiciones por las que estoy agradecido:



Mi Padre Celestial escucha y contesta mis oraciones (véase Mormón 9:21).



El Espíritu Santo me guía y me ayuda a elegir lo correcto (véase Juan 14:16, 26).



Recibo fortaleza y consuelo cuando tengo pruebas (véase Alma 36:3).